

EL AÑO DE LAS CARRETERAS

Ayer, el subsecretario de Obras Públicas inauguró diversas obras en nuestra ciudad y en la provincia. Nos atrevemos a decir, sin caer en el tópico, que se trata de obras importantes. Y no solo por la variante Sur de Logroño que despejará el tráfico, lo hará más rápido y marginará a la capital de las grandes molestias que ocasiona el tráfico pesado, sino lo que es más trascendente, ayer se puso en marcha el tramo Alvaro-Calahorra de la famosa 232. Y más aún, se inspeccionaron las obras de esta misma carretera entre la Ciudad de los Mártires y Logroño.

Para este acto, el más importante sin duda de cuantos se han celebrado en lo que va de año, vino, naturalmente, el subsecretario del Ministerio de Obras Públicas que, a la vez, es riojano y ha sabido, desde el primer momento, lo que esta carretera ha supuesto, de negativo, para nuestra provincia que también es la suya. Pero cuando esta vía de penetración esté definitivamente terminada, allá por el agosto del 76, lo que supuso de negativo se convertirá en positivo y en palanca auténtica de nuestro inmediato desarrollo.

Porque lo que nos agrada y nos entusiasma no es solo las obras que acaban de inaugurarse, sino las otras que van a iniciarse. No se ha puesto el punto final —dijo el propio subsecretario— sino que se ha puesto un punto y seguido hasta culminar el proceso con el arreglo conveniente y urgente de los tramos Logroño-Haro, por un lado, y Logroño-Santo Domingo-Burgos por otro.

Era un imperativo de justicia que en nos debía a los riojanos la situación de permanente desamparo, en esta materia, que venía padeciendo nuestra provincia nos ha acarreado sinsabores, amarguras y un cierto desplazamiento de las corrientes industriales de nuestras provincias vecinas. Bien es verdad que esta situación injusta podría haberse prolongado durante años y años. No es menos cierto que las autoridades de cada momento clamaron y pidieron estas reformas. Pero o no fueron demasiado convincentes, o no quisieron escucharlas en las altas instancias madrileñas. Pero, ahora sí, ahora todo está cambiando, todo ha cambiado. Y a quienes ha hecho posible este casi milagro para los riojanos, habrá que recordar sus

nombres y apellidos para que figuren a la cabeza de la más reciente historia riojana. Sánchez Terán, Esteban Santisteban, Briones o San Baldomero, por citar casos concretos, podrán decir, en lo sucesivo, que la obra más urgente de la provincia se inició, se inauguró y se llevó a cabo en su etapa. Y esto, de momento, justifica una etapa. Y con esto no está dicho todo. Solamente está apuntado.



PARA LA POLITICA DE HOY SOCIEDADES Y ASOCIACIONES

Una experiencia tan modesta, limitada y discutida como la autorizada por el Estatuto de Asociaciones no solamente es irreversible, sino que constituye el paso más comprometido dado por el Régimen hasta el momento.

No ignoramos la diferencia que separa al movimiento asociativo español del de otros países y la dificultad o imposibilidad de homologarlo con sus cánones, pero queremos subrayar que su puesta en marcha en vida de un hombre que, durante muchos años ha mantenido un extraordinario poder personal, es una circunstancia particular y política que tampoco es homologable en estos ámbitos presentes o pretéritos de poder personal.

EL REGIMEN NO TIENE PRISA. ARIAS SI

Se había convertido en un lugar común, avelado por múltiples experiencias, decir que el Régimen no tiene prisa. La irrupción en estas circunstancias de Arias Navarro constituyó una de las novedades más sorprendentes de la vida española contemporánea. El que después de tantos años alguien se atravesara a desempolvar la frase de José Antonio «la política es una partida que hay que saber ganar al tiempo» ha constituido una revolución que ha provocado reacciones en cadena. Son muchos los políticos, incluso de primera fila, que todavía no se han repuesto de la sorpresa que para ellos supuso la aceleración de la dinámica política y muchas de sus actitudes hay que interpretárlas como de falta de capacidad para asimilar un ritmo muy distinto al de la política en que ellos, con normalidad, habían participado. La falta de adaptación se observó tanto en los que precipitadamente se lanzaron el foso inmovilista como en los que, salidos de las más profundas entrañas del Régimen que nunca tuvo prisa, se pusieron a correr para demostrarnos su insospechada capacidad de evolución.

ASOCIARSE O NO. ¡EH AHÍ LA CUESTION!

Cara a las próximas elecciones caben tres actitudes para los políticos:

- Utilizar el cauce asociativo.
- Renunciar al asociacionismo utilizando solamente los cauces tradicionales del Régimen.
- Abstenerse en espera de la ruptura.

La decepción que supuso la normativa del Estatuto unida a la falta de tiempo para organizar las asociaciones antes de las próximas elecciones, movió a algunos conspicuos políticos del Régimen a refugiarse en la segunda opción. La renuncia al asociacionismo se convirtió en un signo de regresismo. El marco de una Sociedad mercantil se juzgó más idóneo que el de una asociación en el marco del Estatuto. ¿Era una actitud grotesca? ¿Se trataba simplemente de poner en ridículo al asociacionismo? ¿Se jugaba en serio? Creemos que de todo hubo un poco.

La reacción del Régimen abocado quizá a ver morir

al asociacionismo antes de verlo nacer fue prorrogar el plazo para facilitar su gestación antes de las nuevas elecciones. El semblante abierto y acogedor de Solís durante el verano ha sido la réplica entre officiosa y oficial a las reticencias de los no asociacionistas.

Esta réplica del Régimen que parecía encaminada a neutralizar la postura de desprecio al asociacionismo oficial protagonizado por Fedisa produjo malestar en sectores políticos simpatizantes con esta Sociedad y se presentó como un triunfo del inmovilismo que era el único que iba a beneficiarse del asociacionismo. Se daba la paradoja de que mientras el Régimen se esforzaba en mostrarse abierto tratando de incorporar al movimiento asociativo corrientes de opinión homologables en Europa; políticos que se habían desenvuelto en la Secretaría General como pez en el agua antes del 12 de febrero trataban de demostrar su europeísmo rehusando su participación en el asociacionismo político ofrecido.

El drama podrá sintetizarse... Si ellos no participan, ¿Quién participará?

EL VACIO POLITICO Y LA RUPTURA

Cuando el asociacionismo se ponga en marcha sería deseable que desde el primer momento el abanico político fuese lo más abierto posible. Todos, menos los terratenientes, según deseo de Arias sería un bonito programa. La responsabilidad de los inmovilistas del bunker que se opusieron a la política del presidente y la de los moviñistas de última hora, los del «ahora yo más» la podrá decantar la Historia; de momento, los únicos que pueden adoptar una actitud displicente, justificada o no, pero explicable, son los que están en la oposición histórica del Régimen.

Todo vacío político tiende a llenarse. El movimiento asociativo será un fracaso o, por la propia dinámica de la política, tendrá que ocupar todos los rincones de la opinión que disponga de votos y de deseos de ser escuchada. Cantarero del Castillo ha tenido la elegancia de decir que no viene a ocupar la posición del socialismo al que el propio Arias parece haberle reservado un lugar. El socialismo, de momento, espera la ruptura; si la inteligencia y la flexibilidad del Régimen la evita logrando la continuidad en la evolución, el socialismo entrará o alguien ocupará su lugar.

LA CONGESTION POLITICA

Lo contrario del vacío es la congestión. Mientras por la izquierda hay un peligroso vacío que, antes o después, de una manera o de otra se deberá llenar, por la derecha hay una congestión que se traduce en dos versiones de la misma: una en el poder tratando de abrirse y de integrar a la izquierda; otra esperando el relevo en la oposición. Oposición extraasociativa; aunque, al parecer, no extraparlamentaria que suena mal. ¿Cabe mejor? ¿Cabe más?